

Miércoles Santo

Ten en cuenta que...

A lo largo del año hay varias fechas que esperamos con muchas ganas. Son fechas señaladas, marcadas en nuestras historias, sin necesidad de ponernos alarmas en agendas o calendarios. Días en los que nos juntamos con los amigos y con los familiares, días en los que hacemos fiesta, nos hacemos regalos, nos ponemos al día de cómo nos va la vida, y días en los que nos sinceramos. Puede ser el día de tu cumpleaños, de tu santo, de un aniversario, de la Navidad o las fiestas de tu localidad. La Pascua judía era una de esas fiestas que celebraba y esperaba año tras año Jesús. En la última, como en algunas de nuestras celebraciones, también estaba pasando algo que nadie comprendía, la tensión se palpaba, se acercaba el momento de Jesús. No dejemos que los egoísmos y las diferencias y nos hagan perdernos lo que está pasando en nuestra propia fiesta.



Miércoles Santo

Dios nos cuenta

Uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a donde los sumos sacerdotes y les propuso: “¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?”. Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo. [...] Mientras comían dijo: “Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar”. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro: “¿Soy yo acaso, Señor?”. Él respondió: “El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre, más le valdría no haber nacido!”. Entonces preguntó Judas: “¿Soy yo acaso, Maestro?”. Él respondió: “Tú lo has dicho”.

[Mt 26, 14-25]



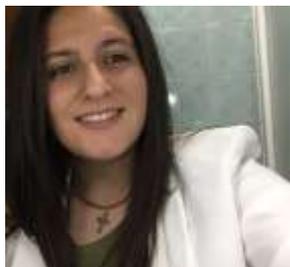
¿Qué me cuentas?

“En teniendo con qué alimentarnos y con qué cubrirnos, estemos con eso contentos. Los que quieren enriquecerse caen en tentaciones, en lazos y en muchas codicias locas y perniciosas que hunden a los hombres en la perdición y en la ruina, porque la raíz de todos los males es la avaricia, y por eso mismo me será muy difícil perdonarte, cariño, por mil años que viva, el **que me quitases el capricho de un coche [...] Aunque me esté mal el decirlo, tú has tenido la suerte de dar con una mujer de su casa, una mujer que de dos saca cuatro y te has dejado querer Mario, que así qué cómodo, que te crees que con un broche de dos reales o un **de-tallito ya está cumplido...**”**

Miguel Delibes, “Cinco horas con Mario”

Miércoles Santo

¡Te cuento más!



Descubrí este libro en una de esas lecturas obligatorias del instituto y fue un chute que me hizo pensar. Me di cuenta de lo poco que valoramos las cosas

que nos hacen sobrevivir cada día: “En teniendo con qué alimentarnos y con qué cubrirnos, estemos con eso contentos”. Y es verdad, lloramos por lo que no tenemos sin saltar de alegría por lo que si nos acompaña.

En este libro lleno de pobreza, falta de cariño y machismo pensé en lo que dijo Jesús: **“Ponte al servicio de los demás”**. Y sí, hay que ponerse al servicio, ayudando a quienes lo necesitan, dando igual la clase social, el sexo o la raza.

Señor, te pido por los que van con los ojos cerrados por la vida, para que despierten y encuentren el valor de la felicidad. Te lo pido, Señor.

Naza,
Monitora de Buscadores